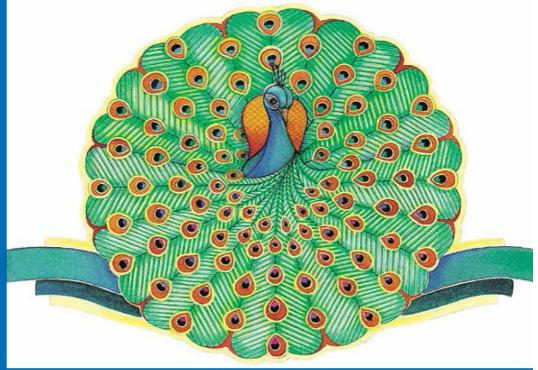
El ladrón de plumas

Para Empezar a Leer











El ladrón de las plumas

Emilio Chuayffet Chemor Secretario de Educación Pública

Alma Carolina Viggiano Austria Directora General del Consejo Nacional de Fomento Educativo

Edición

Dirección de Comunicación y Cultura

Versión escrita Alejandra González (El ladrón de las plumas) Edna Torres (La casa en el aire)

llustración Rosario Valderrama (El ladrón de las plumas) Carlos Maltés (La casa en el aire)

Primera edición: 1989 Decimo cuarta reimpresión: 2014 D.R. © CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO Av. insurgentes Sur 421, col. Hipódromo CP 6100, México, D.F. www.conafe .gob.mx

ISBN 978-968-29-2515-3 IMPRESO EN MÉXICO

El ladrón de plumas

Versión escrita de Alejandra González Ilustración de Martha Avilés



Para Empezar a Leer

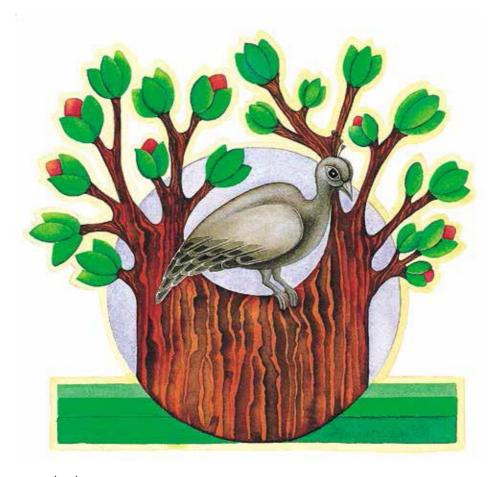








Cuando las aves estrenaron su plumaje, el pavo real no era tan bonito como ahora.



Más bien era un ave sin chiste, de plumas descoloridas.



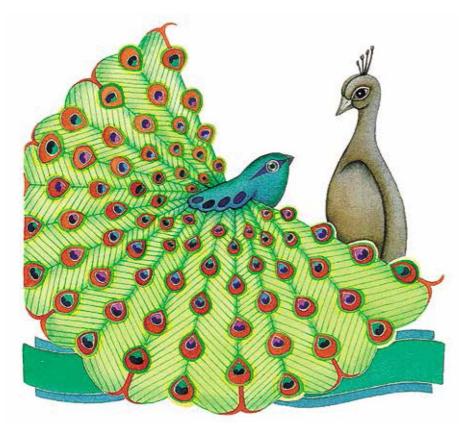
Pero un día, cuando se preparaba una gran fiesta para todas las aves, el pavo real se encontró a un pájaro de veras bonito, de largas plumas azules.



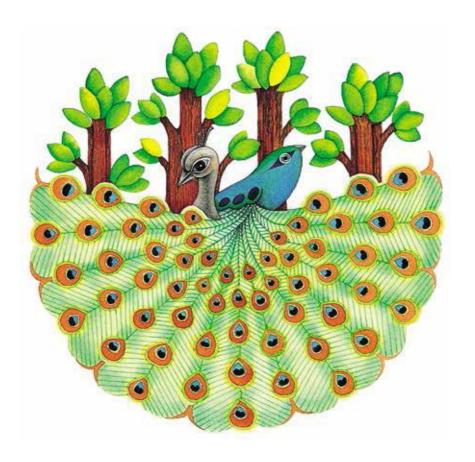
- -¿Adónde vas? —le preguntó el pavo.
- —A la fiesta de las aves, ¿tú no vas a ir?



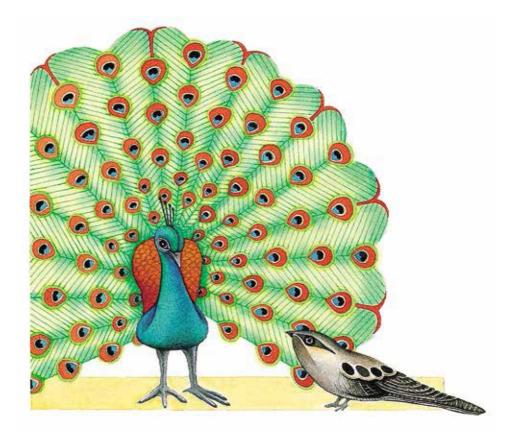
—No —contestó el pavo real abriendo sus alas—, es que mi vestido no me gusta.



—Mira —dijo el otro pájaro—, préstame tu vestido y yo te doy el mío para que vayas a la fiesta. ¿Te gustan mis plumas? —Sí, las tuyas son bonitas.



Entonces, ¿cambiamos?, ya después me regresas mis plumas —propuso el pájaro.Bueno —dijo el pavo real.



Los dos cambiaron sus vestidos y se fueron a la fiesta.



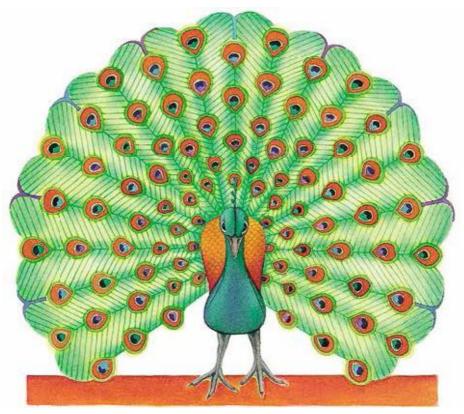
El pavo se sintió como nunca, orgulloso con su traje nuevo. Por eso ya no quiso devolverlo a su dueño.



Así que se salió de la fiesta y ni adiós le dijo a su amigo.



El pájaro comenzó a buscar al pavo por todos lados, pero nunca lo encontró.



Desde entonces, el pavo real luce vestido ajeno. Lo único feo que ahora tiene son sus patas y, cuando alguien las mira, se esponja como un abanico para que no se fijen en ellas.



Al otro pájaro, el que se quedó con las ropas feas del pavo real, hoy le llaman tapacaminos.



Y será verdad o será mentira, pero se cuenta que el tapacaminos aparece en todas las veredas, para preguntar quién ha visto al pavo que se llevó su vestido.

